

Decálogo de la conversión cuaresmal

1.- Conversión es recordar que el Señor nos hizo para Él y que todos los anhelos, expectativas, búsquedas de la vida sólo descansarán y planificarán cuando volvamos a Él.

2.- Conversión es la llamada a reconocer y purificar nuestras debilidades.

3.- Conversión es ponernos en camino, con la humildad y sinceridad del hijo pródigo, de rectificar los pequeños o grandes errores de nuestra vida.

4.- Conversión es entrar en uno mismo y examinar la propia existencia a la luz del Señor, de su Palabra, de su Iglesia y descubrir todo lo que es ambición, presunción, egoísmo...

5.- Conversión es cambiar la mentalidad, llena de signos mundanos, lejos del evangelio, y tener una visión cristiana de la vida.

6.- Conversión es cortar nuestros caminos de pecado, de materialismo, consumismo e insolidaridad y emprender el verdadero camino de los hijos de Dios, ligeros de equipaje.

7.- Conversión es examinarnos de amor y encontrar nuestro corazón y nuestras manos más o menos vacías.

Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible y de repente estarás haciendo lo imposible."

8.- Conversión es renunciar al egoísmo, que cierra las puertas a Dios y al prójimo.

9.- Conversión es mirar a Jesucristo y contemplar su cuerpo desnudo, sus manos rotas, sus pies atados, su corazón traspasado sentir la necesidad de responder con amor al Amor que no es amado.

10.- Y, de este modo, la conversión es obra de la misericordia y de la gracia de Dios y del esfuerzo del hombre y será encuentro gozoso, sanante y transformador con Jesucristo.

LOS VIERNES DE CUARESMA: a las 7 **VIA CRUCIS**, en lugar del rosario.

Domingo 27: 4º Domingo de Cuaresma.
Viernes 1: A las 7 **VIA CRUCIS**
Sábado 2: S. Francisco de Paula
Domingo 3: 5º Domingo de Cuaresma

¿Mi mayor error? Pienso que aún no lo he cometido.



" Antes de que se ponga el sol, piensa en algún acto que lleve a la conversión de alguna persona y ejecútalo con todas tus fuerzas. "



Hoja Dominical "Nazaret" Basilica del Sagrado Corazón. Gijón

4º Domingo de Cuaresma

27 - 3 - 2022

Nº 1005

El padre bueno

Dios no pide un corazón perfecto para abrazarnos, nos recibe cuando volvemos sin la felicidad en fiestas y diversiones, y necesitamos encontrar seguridad y paz. Y no necesita que le expliquemos nada, no nos pone condiciones, se contenta con tenernos en casa, con nuestra presencia.



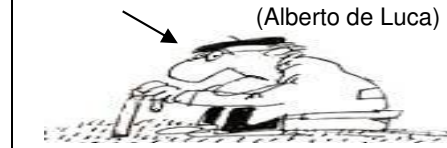
Vivimos relacionados con la familia, trabajo, el barrio ¿y qué somos si no nos relacionamos con Dios? No estar con Dios es estar muerto, vivir en el vacío, sin casa y sin padre. El hijo pródigo desde el egoísmo, el hambre y la soledad necesita la vuelta a casa.

No importan los motivos, nosotros no cambiamos, es Dios quien nos da la fuerza para cambiar, y cambiamos cuando volvemos a Él viviendo el perdón. Dejarse abrazar por el Padre es volver a la vida y entrar en casa es aceptar el perdón, es una relación que no tiene fin.

El padre no le pide explicaciones, le abraza y ordena que se prepare el mejor banquete porque no cabe en sí, está inmensamente contento.

"Ante todo yo soy hijo de Dios. Todo es importante, pero relativo, no absoluto como la conversión".

(Alberto de Luca)



Dios no deja nunca de ser Padre; aunque el hijo no se sienta hijo, Dios **SI** se siente Padre: una cosa es abandonar la casa y otra dejar de ser hijo. Lo primero es posible, lo segundo no. No se trata de que hijo era mejor o peor; los dos tienen que aprender que el padre era mucho más de lo que pensaban. Eso les tuvo muchos días sin vivir la riqueza del padre. La mejor manera de amar es el perdón con misericordia. Quien perdona de corazón es porque ama sinceramente.

El valor de volver

La parábola nos presenta a tres personajes: el padre, el hijo menor y el hijo mayor. El personaje central es el padre, una figura excepcional, que une el respeto por las decisiones y la libertad de los hijos, con un amor gratuito y sin límites, que se ve cuando abraza al hijo que vuelve, sin saber si ha cambiado su actitud orgullosa y rebelde.

Ese amor permanece inalterable a pesar de la rebeldía del hijo; el padre sigue amando, a pesar de la ausencia y de la infidelidad del hijo y ese amor se muestra en el anillo y en las sandalias, propio de un hombre libre.

Después, está el hijo pequeño, ingrato, insolente y obstinado, que exige al padre mucho más de lo que tiene derecho; abandona la casa y malgasta los bienes que el padre le da. Es la imagen de egoísmo, orgullo y total irresponsabilidad, que acaba en el vacío, el sin sentido y de-

esperación; pero tiene el valor de volver a la casa del padre.

Y está el hijo mayor, obediente, hace

Cuaresma, tiempo de gracia, de conversión y vivir con el vínculo del bautismo.



lo que el padre manda, cumple todas las normas en la comodidad de la casa del padre. Pero, su vida va más por la "justicia" que por la "misericordia".

Cree que tiene más derechos que su hermano y no comprende ni acepta que el padre quiera tener misericordia y acoger, feliz, al hijo rebelde.

Es la imagen de los fariseos que cumplen la ley al pie de la letra, desprecian a los pecadores y decían que esa debe ser la forma de actuar de Dios.

Esta parábola muestra la forma de actuar de Dios, padre bondadoso, que respeta la libertad y decisiones de sus hijos, aunque vayan por caminos equivocados, y, pase lo que pase, continúa esperando el regreso de los hijos rebeldes. Es el Dios del amor, la bondad, la misericordia, alegre cuando el hijo

regresa y que nosotros, a veces rebeldes, tenemos la certeza de encontrar cuando regresamos.

El hijo vuelve, es perdonado, pero vuelve a marcharse otra vez, y el Padre le espera y le perdona, hasta setenta veces siete. El hijo vuelve y se va constantemente, no es fiel a su palabra, y el Padre es el que no falla nunca, porque es un Padre que ama sin límites.

¡Cuántas a veces he sido yo hijo pródigo y cuántas veces lo seré! Cuántas veces me he comprometido delante del Señor a cambiar, a ser mejor, a dejar esos defectos, ese pecado que sé que no está bien, y he vuelto a caer. ¿Cuántas veces me veo reflejado en ese hijo menor?



Noticias de la Iglesia

J. E. Strickland obispo de Tyler, Texas, pide oponerse a las enseñanzas del cardenal alemán Reinhard Marx y retuiteo: "Cardenal Marx, arrepíentase y reafirma tu fe. Conduce a la santidad a tus fieles. Estás enseñando y promoviendo el veneno de la herejía. Por favor. Renuncia y arrepíentete de tu herejía y lleva a los fieles a Jesús y a la plenitud de la VERDAD católica".

"Praeificate Evangelium" certifica la reforma de la curia y su estructura. Todos, también los laicos y los fieles pueden ser nombrados en funciones de gobierno de la Curia romana.

Se ha hecho en las reuniones del consejo de cardenales que el Papa nombró a su llegada: "Todo cristiano, en virtud del Bautismo, es discípulo misionero en la medida en que encuentra el amor de Dios. No puede ser ignorado en la actualización de la Curia, cuya reforma, por tanto, debe incluir la implicación de laicos y laicas, también en cargos de gobierno y responsabilidad".

"La vejez está en condiciones de captar el engaño de la normalización de una vida obsesionada por el disfrute y vacía de interioridad: vida sin pensamiento, sin sacrificio, sin interioridad, sin verdad,

sin justicia, sin amor", dijo el Papa.

"Estamos bajo presión, ante tensiones opuestas que nos confunden. Por un lado, tenemos el optimismo de una juventud, encendida por progresos extraordinarios de la técnica, con un futuro lleno de máquinas eficientes y más inteligentes que nosotros, que pensarán por nosotros las mejores soluciones para no morir. Por otro lado, nuestra fantasía parece cada vez más concentrada en la representación de una catástrofe que nos extinguirá.

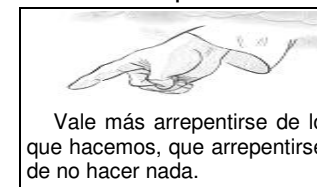
El obispo

Obispo de Tombura, Hiiboro Kussala, advierte a los jóvenes de la nación contra los políticos que los engañan y los utilizan para lograr sus objetivos egoístas, subrayando la necesidad de que los jóvenes pongan en primer lugar los intereses de su país. "Pedimos a los jóvenes que no se dejen engañar por las malas políticas y las malas palabras de las redes sociales. Evitar lo que di-

vide a la gente, estar unidos y poner a su país en primer lugar".

"Estar atentos: el

mal nos oprime y corremos el riesgo de perder lucidez y, al no tener respuesta fácil a lo que no nos explicamos, le echamos la culpa a Dios. La costumbre fea y mala de las blasfemias viene de ahí".



A la dejadez, memoria; a la obstinación, misericordia y a la soberbia, la prudencia.

